

# Fenacore presenta sus propuestas frente a la desaparición de las tarifas especiales

Este encarecimiento medio de un 40% supone un varapalo más para el sector y choca con el Plan de Modernización de Regadíos

● Fernando Varés. Redacción.

**E**l sector agrícola está profundamente preocupado ante la inminente desaparición de las tarifas especiales de riego, que pueden suponer un encarecimiento de los costes energéticos de hasta un 40%. Por ello, la Federación Nacional de Comunidades de Regantes (Fenacore) ha trasladado al ministro de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián, esta preocupación, a la vez que ha presentado un paquete de medidas cuyo objetivo es aliviar el fuerte encarecimiento que tendrá lugar a partir del mes de julio, fecha en la que desaparecerán las tarifas especiales para el riego así como las de alta tensión.

Estas propuestas, también dirigidas al vicepresidente económico, Pedro Solbes, y a la ministra de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, Elena Espinosa, y la visión de Fenacore de un futuro para el sector agrario que se presume incierto, fueron presentadas en rueda de prensa por el presidente de la federación, Andrés del Campo.

Entre las medidas que se proponen desde Fenacore destacan la petición de una prórroga de seis meses de la tarifa especial de riego, mantener una cuota especial durante la época estival, en la que las necesidades de riego son mayores y durante la cual el consumo energético es mayor; y aplicar un IVA entre un 4 y un 7% frente al 16% actual, contando con el precedente de los regadíos italianos, que consiguieron el visto bueno de Bruselas para una reducción del 20 hasta el 10%.

La subida de las tarifas es un palo más para un sector agrario, en el cual muchas explotaciones se están viendo obligadas a abandonar su actividad por la falta de rentabilidad. En este sentido, Andrés del Campo, apuntó que «los países desarrollados no pueden permitirse el lujo de carecer de una base agrícola como fuente de productos alimenta-



FOTO: Joaquín Terán.

rios». Sin embargo, los bajos precios finales y los elevados costes, como el energético, hacen económicamente inviables las prácticas productivas sin apoyo público. «No se puede tener inputs a precios de país desarrollado y vender los productos a precio de país subdesarrollado», señalaba del Campo.

Además se hizo hincapié en el comportamiento de la agricultura como externalidad positiva, tanto socialmente, fijando población en el medio rural que, de otra forma, quedaría despoblado, como en términos medioambientales.

## Subida tarifas vs modernización

Este encarecimiento de las tarifas choca frontalmente con los planes de modernización provistos desde la Administración. Estos planes contemplan la transformación de regadíos a sistemas como el riego localizado, más eficiente, pero que suponen un coste energético de en torno a un 35% más que otros sistemas de riego. A estos costes asumidos por el agricultor se suman ahora el encarecimiento de un 40% más de media de la tarifa

eléctrica. Agricultores que habían modernizado sus regadíos con amortizaciones a cincuenta años «serán premiados—como señala el presidente de Fenacore— con esta subida de las tarifas brutal».

No hay que olvidar, como ya se ha mencionado, que los cultivos de regadío son una externalidad positiva. Medioambientalmente hablando, los cultivos se

comportan como sumidero de CO<sub>2</sub> y, como señaló Andrés del Campo, «si bien el que contamina paga, a quien descontamina no sólo no se le paga, sino que se le dificulta el desarrollo de su actividad». En este sentido, subrayó que debe trabajarse para acabar con esa mala imagen del medio agrario como derrochador de recursos como el agua.

Durante la rueda de prensa, Fenacore, en boca de su presidente, expuso también su postura frente a otros temas de actualidad relacionados con los recursos hídricos. Del Campo se mostró a favor de los trasvases, siempre que se hable de agua sobrante, y de las desaladoras, en determinados casos ya que, en el caso de la agricultura, conllevan algunos problemas de calidad y su coste es muy elevado. El presidente de Fenacore apuntó que las polémicas surgidas en torno al agua derivan de las competencias que las comunidades autónomas se autoatribuyen en sus Estatutos. En ocasiones, estas competencias se extralimitan, haciendo caso omiso a la Constitución y la Ley de Aguas; lo que se ha traducido, en algunos casos en una falta de solidaridad nacional. ■

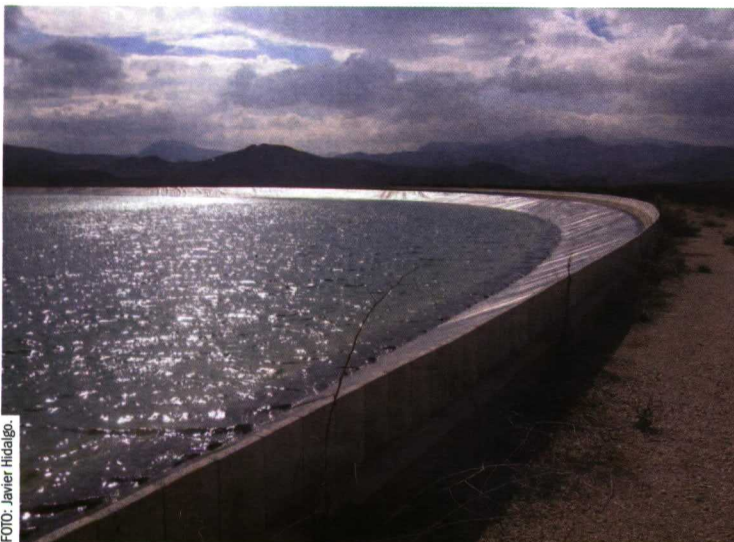


FOTO: Javier Hidalgo.